

## HERMENÉUTICA GEOHISTÓRICA EN EL HOLOS DE LA CREACIÓN INTELECTUAL

## GEOHISTORICAL HERMENEUTICS IN THE HOLOS OF INTELLECTUAL CREATION

**Tulio Manuel Cordero**

[dr.tuliomanuelcordero@gmail.com](mailto:dr.tuliomanuelcordero@gmail.com)

ORCID 0000-0002-1939-7613

Departamento de Administración y Planeamiento Educativo. Facultad de Ciencias de la Educación.  
Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela

**Aliex Mora**

[Aliexmcastrillon@gmail.com](mailto:Aliexmcastrillon@gmail.com)

ORCID 0000-0001-7961-6550

Departamento de Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Carabobo.  
Valencia, Venezuela

Recibido: 09/12/2022 - Aprobado: 07/02/2023

### Resumen

El presente artículo se define como la reproducción de la Geohistoria a través del conglomerado humano sometido a cambios en una época determinada y articula la cartografía geohistórica con el hecho geográfico desde la generalidad de cada ciencia, develando la génesis de lo histórico y geográfico en condición de lo humano. Se planteó como objetivo la praxis del proceso de investigación sistemático, guiador de interpretaciones propias del espacio. Metodológicamente se abordó mediante revisión intertextual, documental y hermenéutica para asumir la comprensión e interpretación del hecho geográfico. Se concluye en una representación dialéctica de la realidad como unidad del conocimiento universal, como fuente de la nueva ciencia, sustentado en los estudios interdisciplinarios, planteado por Morín (2019).

**Palabras clave:** Geohistoria, hermenéutica, holos.

### Abstract

This article is defined as the reproduction of Geohistory through the human conglomerate subjected to changes at a given time and articulates the geohistorical cartography with the geographical fact from the generality of each science, revealing the genesis of the historical and geographical in condition of the human. The praxis of the systematic investigation process, guiding interpretations of the space, was proposed as an objective. Methodologically, it was approached through intertextual, documentary and hermeneutical review to assume the understanding and interpretation of the geographical fact. It concludes in a dialectical representation of reality as a unit of universal knowledge, as a source of the new science, supported by interdisciplinary studies, proposed by Morín (2019).

**Keywords:** Geohistory, hermeneutics, holos.

## **La geohistoria en el holos de la creación intelectual**

El presente artículo se define como un episteme geográfico que introduce al enfoque Geohistórico expuesto por Tovar (1986) en su texto La Senda de la Nueva Ciencia. El mismo se caracteriza por representar las distintas tendencias geográficas de corte francesa, anglosajona y norteamericana cuyos postulados filosóficos, ontológicos, epistemológicos y metódicos identifican su pensamiento al señalar que todo ello, en conjunto, constituye la escuela geográfica pedagógica. El mismo tiene como objetivo la comprensión e interpretación del hecho Geohistórico como agregado de unidades elementales complejas en el holos de la creación intelectual.

Se formula el hecho geográfico como entidad solidaria y coherente expresada en la síntesis ontológica del ser, en un juego simbiótico cuyo postulado es la doble participación sincrónica y diacrónica, siendo este el principal objetivo del enfoque Geohistórico. El hecho Geográfico se define como un producto del pensamiento al calificar la intervención del espacio terrestre en la búsqueda de su interpretación y explicación, acción humana apoyada en los principios de extensión, conexión, coherencia y generalidad. El enfoque Geohistórico afirma una serie de ideas que se ajustan a las nociones filosóficas como la perennidad, la complejidad de la realidad y la categoría lógica del tiempo.

Un aporte significativo al episteme geográfico es la propuesta con el nombre de Enfoque Geohistórico de Ramón A Tovar L; la cual viene a enriquecer la teoría geográfica, como máximo representante de la tendencia de la escuela de geografía francesa, de notable influencia en Venezuela, desde las aulas del Instituto Pedagógico de Caracas, donde han cohabitado las distintas

tendencias en geografía aposentadas desde los primeros años después de la creación de dicha institución; su dilatada experiencia la transmite a las generaciones de relevo, cuyos integrantes hoy son continuadores de sus postulados que, a manera de síntesis, identifican su pensamiento y que no serían valorado como simple proposición especulativa, al señalar que todo ello en conjunto constituye la escuela geográfica- pedagógica, unidad epistemológica que se nutre de una serie de reflexiones, difundidas desde el Centro de Investigaciones Geodidácticas, fundada en Caracas a fines de la década del sesenta. El producto teórico que identifica al citado autor se puede resumir de la siguiente manera.

La tendencia de la escuela geográfica francesa se sustenta en la geografía, ciencia de lugares y divulgada con las obras del método monográfico, que utiliza la estadística y cartas geográficas como elementos fortalecedores de la interpretación multiconceptual del hecho geográfico en sí, lo cual permite crear una revolución intelectual que pueda establecer un ambiente favorable para reivindicar la sociedad como holos en sus complejas relaciones del sustratum donde se desarrolla la acción humana, es decir, el espacio, simbióticos de lo trascendente y cotidiano, como encuentro entre la historia y la geografía que hace posible lo conceptual y lo Geohistórico, procurando avanzar tras la búsqueda de la relación causa-efecto convencido de que no hay nada más complejo que la realidad social.

No hay ni oposición ni exclusión entre geografía general y geografía regional, ya que la proposición de Tovar se encamina hacia una perspectiva mayor como la integración de la ciencia, inspirado en el principio de que no hay

hechos aislados, pero si relaciones, estableciendo una serie de conexiones que clarifican el manejo de categorías en ciencias sociales. Este postulado, permite comprender una praxis de compromiso con el potencial autocrítico del análisis, cuyos resultados nos guían hacia la síntesis, la cual es la estirpe esencialmente geográfica.

El reconocimiento de la formulación uno y diverso, la unidad de la tierra propuesta por Humboldt y la individualidad – según las localizaciones espaciales o posiciones geográficas – denunciadas por Ritter. Con este postulado plantea un recorrido de los diferentes cambios que emergen en el paradigma de las ciencias sociales, el cual se enfoca en el hecho Geohistórico ante una nueva epistemológica. De acuerdo con Habermas (1981), se recurre al criterio de cooperación social existente entre los factores identificados como fuerzas productivas y relaciones de producción de manera que pueda definirse la esfera de actuación comunicativa y la de actuación instrumental estratégica, dada por mecanismos de aprendizajes como también por el crecimiento técnico y organizativo, transformado en fuerza productiva, contribuyendo al equilibrio entre los diferentes factores de producción.

Las relaciones que fundamentan el carácter de interdependencia informan el objeto geográfico. Su idea de interconexión debe dominar en todos los estudios completos, los hechos Geohistórico, para que surja la noción de conjunto. Esta noción de conjunto y las formas como se encuentran interconectados cada uno de sus elementos permite conexión, extensión y generalidad que definen el hecho geográfico.

Pero la geografía no es simple especulación abstracta o estadística de corrientes de intercambio o corriente de volúmenes de producción, el geógrafo es fundamentalmente humanista, ya que realiza una interpretación de los hechos desde lo concreto y racional hacia lo elemental y probable, evidenciando su carácter científico y gnociológico expresado en el contexto determinado. El espacio geográfico es un agregado de unidades elementales con estructuras complejas cuyas relaciones humanas, según Derrau (1979), e establecen por la mediación de fuerzas donde la acción humana ejerce un papel decisivo. El desarrollo gnociológico del episteme geográfico se complementa con el elemento o factor estratégico que estructura la triada esencial del sistema, es decir, lo ontológico, epistémico y metodológico.

Todas estas reflexiones del autor constituyen el subtratum de su pensamiento geográfico, el cual desemboca en su obra fundamental, el enfoque Geohistórico, complementada con Sendas de la Nueva Ciencia, también de su producción intelectual. En la fundamentación del enfoque Geohistórico se afirman una serie de ideas que se ajustan a principios filosóficos de su formación, como lo son contrario al principio de perennidad tanto en lo concreto como abstracto, admite el principio de relatividad, en lo conceptual, formulaciones que se tenían como consolidadas en un momento dado, en virtud de la dinámica implícita que la envuelve.

La complejidad de la realidad traducida en especificidades del conocimiento ha democratizado la actividad intelectual apoyándose en los especialistas con enfoques multidisciplinarios Taborda (1983) que profundizan en el estudio y avance de la ciencia, llevándola a descifrar el problema ontológico del ente

humano, sentando las bases con el discurso del método como principio filosófico y del origen del conocimiento que son aplicables en la Geohistoria y su entorno. En este orden, la complejidad del conocimiento como principio en el holos la creación intelectual permite redefinir los planteamientos existentes en la Geohistoria, aceptado por los integrantes de la comunidad científica contemporánea.

El hecho geográfico al referirlo a la categoría lógica de tiempo, mediante la advertencia de producirse en condiciones históricas dadas, refleja la dirección diacrónica del mismo (pasado) que requiere una dimensión espacial, es decir sincrónica (presente); vertientes que se integran en lo Geohistórico.

*Todo lo expuesto conduce a aceptar como postulado fundamental... el de las condiciones históricas dadas o determinadas; respuesta indispensable a la dirección diacrónica. Pero la misma relatividad... nos impone como esa calidad histórica... ajustada dentro de una limitación espacial reproduce por tanto una cualidad necesariamente sincrónica y por tanto geográfica. (Tovar, 1986, p. 19)*

En virtud de lo citado, se encuentra que este postulado moldea la intervención de quienes impulsados por el interés tanto material como espiritual, orientan su gestión en razón de las condiciones del lugar y reclamos de una época determinada. De allí, que las categorías Pueblo y Nación son de esencia Geohistórica; la primera vincula al ente humano a su territorio (geografía) y la segunda a su cultura (historia). De modo que, en el espacio territorial intervenido por un grupo humano, se evidencia lo Geohistórico, en donde lo metodológico va del presente al pasado porque la anatomía del hombre es la

clave de la anatomía del mono y no lo contrario. Entendemos lo Geohistórico como una sucesión integrada de presente (Tovar, 1986, p. 20). De modo que, en el espacio territorial intervenido por el grupo humano, se evidencia lo Geohistórico, de donde lo metodológico va del presente al pasado porque: La anatomía del hombre es la clave de la anatomía del mono y no lo contrario. Entendemos lo Geohistórico como una sucesión integrada de presentes (Tovar, 1986, p. 20).

Significativo aporte del autor para emprender el estudio e investigación de las Ciencias Sociales, en tanto que esta reflexión discurre en diversas vertientes con un sentido en lo ontológico, epistemológico y lo metódico; en ese particular, se piensa que:

Lo ontológico – al reflexionar y enfocar el estudio de un hecho geográfico, en la relación sujeto -objeto, se aprecia este último como la síntesis producto de la consumación de la simbiosis (tiempo – espacio) por ello no se debe advertir la presencia, como se hizo en la geografía tradicional, de elementos de origen natural y cultural, pues la apreciación es Geohistórica, de donde se infiere que no hay aislamiento posible de componentes, pues la realidad se concretiza en unidad de conocimiento, en lo conceptual y estructural el hecho geográfico. Consciente entonces de esta direccionalidad en la manera de ordenar y concebir el conocimiento o saberes en lo geográfico, se crea un nuevo espíteme, al mismo tiempo, se desdobra en una praxis de compromiso con el potencial autocritico del análisis.

Epistemológico; en el nuevo enfoque se echan las bases del nuevo pensamiento geográfico que rompe con el seguimiento de tabúes impuestos por posiciones del convencionalismo y la costumbre; uno de ellos atañe al principio del presente histórico, mediante el cual no se debía analizar hechos actuales porque pudieran crear conflictos con descendientes, individualidades o colectivos que se sintieran afectados por los juicios del análisis crítico respectivo; ese espítome está superado por el Enfoque Geohistórico que plantea, en sentido crítico, que se debe partir del presente, evidenciado en la vertiente sincrónica, hacia el pasado o vertiente diacrónica, con lo cual el geógrafo se arma de todo un caudal conceptual que le permite fijar posición ante una comunidad, en distintas escalas, que reclama ejercer su rol ductor, de compromiso y vanguardia en defensa de principios, juicios y doctrinas, de obligatorio cumplimiento por la comunidad internacional; es el análisis del espacio como un producto social cuyos resultados nos guían, necesariamente, hacia síntesis, la cual es de estirpe esencialmente geográfica. El conocimiento del ser (ontológico) a través de esta nueva visión (espítome) requiere de la metódica, es decir, el camino para discernir en el conocimiento, la identidad del objeto.

Metodología; la modalidad en la búsqueda de la causalidad del hecho geográfico, tradicionalmente, señala que el presente es un producto del pasado, por lo tanto se debe partir del pasado, hurgar en las fuentes para explicar el presente; el Enfoque Geohistórico cambia la direccionalidad en la búsqueda del conocimiento partiendo del presente hacia el pasado; de allí que si en el espacio geográfico, traducido en paisajes y regiones, se evidencia y se evalúa la acción humana, desplegada en conductas o comportamientos frente a su medio o entorno, ese paisaje o ambiente es visualizado en el presente

compuesto de un cúmulo de estructuras que el ente humano ha creado y que, por lo tanto resume el poder transformador y de cambio de varias generaciones y que se visualizan como un todo en el presente; de allí que lo Geohistórico pueda apreciarse y valorarse con una mirada al entorno, como una sucesión integrada de presentes; el observador, si esta armado de un caudal científico, mucho mejor, tiene en su percepción el presente, lo cual al ser procesado en su mente, crea el conocimiento real por medio de la abstracción, que es el verdadero conocimiento. He aquí, el valioso aporte que Ramón Tovar L ofrece a la teoría geográfica de nuestro tiempo con el Enfoque Geohistórico.

Toda la proposición de Tovar va encaminada hacia una perspectiva mayor como es la integración de las Ciencias que él asoma como un inicio entre geografía e historia, inspirado en el principio que no hay hechos aislados si no relaciones; por esta vía establece una serie de conexiones que va clarificando el manejo de categorías de las Ciencias Sociales mediante el uso de la simbología o lenguaje. Por esta vertiente afirma:

*Si todo es relativo, todo es movimiento; inferimos por tanto que todo es "proceso". Los procesos se cumplen en "etapas" asociados a su "espacio". No es suficiente oponer la "estructura" del conjunto, necesario sería conocer su "funcionamiento" si admitimos la realidad como "formaciones discontinuas" en interacción, inexorablemente estarían sujetas al principio universal de la "interdependencia". (Tovar, 1986, p. 85)*

Preocupado por la crisis de los procesos que desembocan en los cambios o permutaciones que dice en sí mismo la necesidad de las sustituciones de lo

dado, que a su vez plantea la idoneidad de la sociedad humana para dar respuesta eficiente a los nuevos retos planteados, lleva a Tovar a confiar en el avance de las ciencias y la cultura, con las reservas derivadas de la fragmentación de ella, por la ruptura del equilibrio sociedad–naturaleza. La respuesta a la crisis a escala planetaria, interpretando a Morín (2011) vendrá desde el ámbito de la ciencia social, pues el rol de estos saberes sustituye la ponderación de la ciencia experimental, cuya exacerbación y praxis irracional ha colocado a la civilización en el umbral de su desaparición, especialmente a los países más débiles en función del subdesarrollo. Plantea el autor la necesidad de crear nuestra propia ciencia consustanciada desde lo social: pero sin caer en discriminaciones; las ideas fundamentales que informa la propuesta se resume:

Ese animal “hombre” no solo es social, sino que... es un animal político... capaz de arbitrar... doctrinas dirigidas a regular las más distintas relaciones... la soberanía como a la autodeterminación de los pueblos y naciones.

*La espiritualidad es sinónimo de humanización, lo que nos encamina a afirmar que la nueva ciencia, pondrá, en todos sus niveles, el valor humano; será inexorablemente la ciencia del hombre sustentada desde la “necesidad” social. (Tovar 1986, p.91)*

Culmina el autor, su propuesta cuando se pronuncia por la unicidad de la ciencia con una misma dirección metodológica, con una imagen del universo sin que haya exclusiones y se acepte la existencia de contradicciones como concepción dialéctica de la realidad, así el enfoque Geohistórico nos encamina

en la búsqueda de un holos en la creación intelectual esencialmente humanista como clave racional del quehacer social en su proceso evolutivo en plena conexión con el dominio por el hombre del conocimiento, el atesoramiento, enriquecimiento y conservación de los insumos culturales y civilizatorios que se transmiten de generación en generación.

En síntesis, el Enfoque Geohistórico nos encamina en la búsqueda de esa Nueva Ciencia, esencialmente humanística como clave racional que desanude el problema de la convivencia de la humanidad. La ciencia, en todas sus manifestaciones, se orienta hacia una mayor preocupación por imprimirle al quehacer de la sociedad más calidad de vida, como es el caso de los arquitectos, hacedores de ciudades. Todos estos enfoques epistemológicos permiten distintas visiones sobre la ciudad en su proceso evolutivo, en conexión con el dominio por el hombre del conocimiento o pensamiento racional, que encontró en la Educación el modelo, el atesoramiento, enriquecimiento y conservación de los insumos culturales y civilizatorios que se transmiten de generación en generación, como lo plantea Gadamer (2002) en su texto *Acotaciones Hermenéutica*.

### **Ámbito hermenéutico**

La hermenéutica como estrategia metodológica va íntimamente unida al lenguaje y a la historia; de hecho, en la antigüedad clásica se tenía a la hermenéutica como traducción de los textos que se habían legado, no solo a los contemporáneos, si no a los referidos al pasado y es que el pasado es

historia y el lenguaje es código, que se usa para el entendimiento, tal como lo sostiene Gadamer (2002) al referirse a la hermenéutica:

Al contrario, el entender constituye la estructura fundamental de la existencia humana, por lo que viene a situarse en el centro de la filosofía. (Foucault 2002).

*De este modo, pierde su primicia la subjetividad y la autoconciencia que en Husserl todavía encuentra su expresión en el ego trascendental. En su lugar se situado al otro que ya no es objeto para el sujeto, si no una forma de convivencia entre aquello que se entienden... Esto no excluye en absoluto que precisamente los métodos de la ciencia vayan también por su propio camino, que consisten en la objetivación de los asuntos de su investigación. (Gadamer, 2002, p. 12)*

Partiendo de lo antes citado, esta búsqueda del entender para poder luego comprender e interpretar lo que el sujeto quiere decir del otro, que también es sujeto y no simple objeto, contribuye a discernir y determinar el verdadero objeto y sujeto como un todo. Partiendo de este punto, el estudio que realiza Grondin (1999) de investigación a la hermenéutica, ya no solo como método, si no su significación en la filosofía postmoderna, es digno de calificarse como extraordinario, pues su trabajo infiere desde un inicio de la edad antigua, hasta nuestra contemporaneidad.

Toda obra humana, por el hecho de serlo, es incompleta y sujeta a errores, por ello la hermenéutica como estrategia metodológica contribuye a un mejor entender, comprender para interpretar la información de las fuentes tanto tradicionales como en las actuales, en plena armonía con la sociedad del

conocimiento (Unesco 2022). El criterio de unicidad de la ciencia es un hecho predeterminado, es una episteme de reciente aceptación en el complejo mundo científico, ya que hasta la corriente positivista y neopositivista han ido cediendo terreno. En ese sentido, el pensamiento geográfico, afirma que la Historia, la Geografía y Cartografía van juntas, y de allí la validez del conocimiento expresado por Claval (1979).

El espacio está sujeto a modificaciones, independientemente para que sea una referencia obligatoria para las diferentes disciplinas científicas o tecnológicas (Taborda, 1983). Lo espacial siempre está presente, luego tiene una referencia sincrónica que coincide con la acción del autor. El enfoque Geohistórico se fundamenta en la acción humana sobre el espacio, lo que le imprime su dinámica, transformación y constante cambio, lo cual al dejar de ser presente en virtud del tiempo que transcurre, se funde con el pasado, es pues un espacio diacrónico, puesto que conlleva doble dimensión, presente y pasado, así el método Geohistórico facilita la comprensión e interpretación de la dinámica espacial en función de las actividades humanas en plena conexión con un tiempo determinado. (Santaella, 1989)

## Referencias

- Claval, P. (1979). *La Nueva Geografía*. Barcelona. España: Oikos-Tau SA. Ediciones.
- Derrau, M. (1979). *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona España: Editorial Vines- vives.
- Foucault, M. (2002). *La Hermenéutica del Sujeto*. México. Fondo de la Cultura Económica.
- Gadamer, H. (2002). *Acotaciones Hermenéutica*. Madrid. España: Editorial Trotta.
- Grondin, J. (1999). *Introducción a la hermenéutica filosófica*. Barcelona. España: Editorial Herder.

- Habermas, J. (1981). *La reconstrucción del material histórico*. México: Editorial Tauros.
- Morín, E. (2011). *La Vía para el Futuro de la Humanidad*. Madrid. España: Paidós Editores.
- Morín, E. (2019). *Pensamiento Complejo*. Madrid. España: Paidós Editores.
- Taborda de Cedeño, M. (1983). *Geodidáctica N 1. La Interdisciplinariedad y la enseñanza de la Geografía en la Escuela Básica*. Caracas. Venezuela.
- Tovar, R. (1986). *Enfoque Geohistórico*. Caracas. Academia Nacional de Historia.
- Unesco (2022). *La Enseñanza de la geografía al servicio de la comprensión internacional*. Caracas.
- Santaella, R. (1989) *La dinámica del espacio en la cuenca del lago de Maracaibo*. Caracas. Ediciones FACES UCV.  
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/0889540686900272>